

El río Nebraska o Platte

El 30 de junio Primera vista del búfalo. El aire era intenso a la mañana siguiente al amanecer, el termómetro estaba a 44 grados y hacía suficiente frío para que los abrigo fueran muy cómodos. Unos pocos kilómetros nos llevaron al medio de los búfalos, que pululaba en grandes cantidades sobre las llanuras, donde apenas habían dejado una brizna de hierba. El Sr. Preuss, que dibujaba a poca distancia en la parte trasera, al principio los había notado como grandes arboledas de madera. A la vista de tal masa de vida, el viajero siente una extraña emoción de grandeza. Habíamos escuchado a distancia un murmullo sordo y confuso, y cuando vimos sus oscuras masas, no había nadie entre nosotros que no sintiera que su corazón latiera más rápido. Era la primera parte del día, cuando los rebaños se estaban alimentando, y en todas partes estaban en movimiento. Aquí y allá, un enorme toro viejo rodaba por la hierba, y nubes de polvo se elevaban en el aire desde varias partes de las bandas, cada una de las cuales era escenario de una lucha obstinada. Los indios y los búfalos hacen la poesía y la vida de la pradera, y nuestro campamento estaba lleno de alegría. Informe de Frémont

Una adaptación del map de 1842 de Fremont del actual centro de Nebraska